

los intrincos en comedia. Tanto en la de Bingham como en la Hadley Chase un hombre corriente, el "ciudadano común", se halla enfrentado a una circunstancia por completo ajena a su vida cotidiana. En "Un Fragmento de Miedo", el protagonista —un autor de novelas policiacas— se encara por quijotismo en la maraña de un negocio sanguinario; en "Una Radiante Maravilla Estival", el protagonista —también escritor, pero de piezas teatrales— se convierte en rehén y ejemplar de una banda de rufianes que utilizan su casa a modo de refugio. En ambos, un "chacal de Nahueltoro" (el título), deviene uno completo de la existencia de un profesional de la ley, debe enfrentar, combatir y vencer una fuerza maligna que tiende a destruirlo.

El primer capítulo de "Una Radiante Maravilla Estival" necesita al lector mirar algo excepcional. Sucesos que ha logrado crea novedad que se inicie de una manera tan seductora. Viéndolo despues, sin embargo, ha abusado una cosa en el desarrollo de Nevada con el fin de engancharse en ella y escribir una nueva obra de teatro. Lo hace acompañado de su mujer, su hijo de meses, su criado vietnamita y un perro. Durante los diez primeros meses todo es perfecto: luego, una mañana de verano, Dermott se despierta y descubre que su sirviente, en secreto y sus otros, han desaparecido. Desubre también que el teléfono está desconectado y que han saqueado las bujías de su automóvil.

Rara vez un libro de este género comienza tan desgarrado bien. Toda la situación está planteada en las primeras páginas y uno, en el placer del festín, no deja de compadecer al autor por oírse sus suaves en honorífico nubos como lectores exigentes. En verdad, nos hallamos ante un desafío que sólo un maestro del género se atreve a hacerse a sí mismo.

Sin embargo...

De la casa asida del protagonista y su familia, se nos traslada —a pesar nuestro— al mundo de un gangster en decadencia, y de ahí, al de dos muchachos, hermano y hermana, ambas delincuentes juveniles que viven del vicio ajeno, y de ahí al mundo de un ex-conejo que trabaja de meson en un temerario restaurante de San Francisco. Estos cuatro personajes se reúnen y la suma de ellos da por resultado una conspiración para raptar a la hija de un millonario texano, una muchacha tan rica en

En su mundo

por NENA OSSA

MIGUEL LITTIN Y SU
"CHACAL DE
NAHUELTORO"

Había mucho Miguel Littin en la conferencia de prensa que dio hace algunos días. Y habló bien. Explicó que en su diario afijo hace varios cuadros adjuntos, lejos de los últimos diálogos del Chacal de Nahueltoro: "¿Cómo vas a morir, camquita?", "Sin chistar, porque sería feo...", diálogo, nos despierta su curiosidad. Y quiere saber más, convencerte que más allá, en su diario vivirá a ese hombre de un mundo tan ajeno al de Littin a transformarse en asesino. Littin quisiera indicarte esos valores del bien y del mal tan completamente diferentes a los de él o a los

de gente como él. "¿Qué soy yo? ¿Qué hago? ¿Quádicos son los demás?" Se fue a Chillán, a Nahueltoro, a hablar con la gente. Y cayó en cuenta de que el Chacal se había convertido en un personaje mitológico, de leyenda: que había crecido. Y también que en otros sectores seguía siendo el asesino de una madre y de seis niños que se morían, causaba inmediata indiferencia y renuencia. Entró en los expedientes y encontró las grabaciones. Consultó a expertos, habló con abogados, con jueces y hasta se obligó a sí mismo a confrontar un fusilamiento. Entró en el mundo de los crímenes que, al decir de Littin es el mundo de todos; "El término canario es despectivo, si

dinero y en ocio como aburrida y llena de superficies críticas. Esta traslación nos lleva a la clásica historia de gangsters cuya única novela (aleja la palabra) es la tauta absoluta de imaridación por parte de los delincuentes para salirse del camino pavimentado del ladrío común en materia de modus operandi.

Estos dos gangsters —uno arruinado por un socio con mala cabeca, el otro aferiado a la imagen de una madre que asesta en un horizonte— sólo son capaces de arrancarnos una sonrisa de ternura. Desde el comienzo se advierte la condena lírica al fracaso de una aventura humana. Y cuando el chicle del amor da la potencia blanda muere de un infarto después de contemplar una parte del diseno del rescate,

lleno de castilla. Y también se llama así a algunos niños, al sol naciente, al más naciente. En todos lados encuentra cooperación y ayuda. Todo el mundo lo apoyó cuando explicó su finalidad.

Este que cuenta a grandes rasgos, trajo una serie de preguntas: ¿Qué le parece la campaña contra la película? ¿Cree que es una coincidencia que venga precisamente de "El Mercurio"? ¿Cree que será una película maldita? ¿Cree que la permitirán darla? ¿Cuál es el rol del periodista en el film? ¿Cuánto costará la filmación? ¿Tiene como decir, intenciones políticas? Y mientras abrevia señala que era bueno llamar campaña a ciertas cosas que aparecieron en una sección que ha recibido cartas tanto en pro como en contra. Littin dice que le daba risa la campana, pero también arregló que le parecía bien "porque demuestra que Chile está despierto. Sin que yo me ponga malicioso, las otras casas están a favor, y me demuestran que el país está vivo, que no permanece indiferente a un niño adulto". En cuanto al costo: "Comenzamos con mucha maldita y muy poco dinero. Es imposible medir el costo total. Falta el sonido, el montaje..." En cuanto al periodista, comenta Marcele Rorro: "Mi papá es de espaldas. Es la visión externa," ciudadana frente a un hecho de sangre. Es el trabajo frío, sin compromiso, de un periodista, pero que llega a tocar hasta el de la ciudadanía. Una ciudadanía que, transcurrido el tiempo, se torna favorable hacia el asesino. El periodista sólo va experimentando esos períodos de transición... " "Yo diría que ese personaje se identifica conmigo..." interviene Littin. "Es la visión del que llega de afuera, del que va a preguntar, a indagar valores sociales que están

fuerza de sus propios valores..."

Y se sigue hablando y hablando. De todo, sin embargo, algo en Miguel Littin me llevó a interesarme en él más allá de la conferencia de prensa. Sabía quién es él en lo exterior: 25 años, director de cine del Canal 9, actor de una mala película, casado, un hijo, maravilla querido por sus amigos, talentoso según mucha gente. Pero era un cuadro incompleto, blanco. En Littin hay algo más. De su hablar emanó una sinceridad y un idealismo que por segundos se cruzó con ciertos establecimientos, pero que es mucho más fuerte que cualquiera convicción ideológica que él puede tener. Como que era por encima de convicciones encasilladas. Lo catalogaría de iluminado. Un iluminado incipiente. Y fue en lo que me condujo a conversar más largo, a saber de dónde venía, qué lo formó.

"Naci en Paine, en la provincia de Colchagua. En una casa que era un largo corredor... Un estero al frente, árboles quietos, atmósfera permanente, estática, que durará mucho tiempo. Un pueblo muy hermoso, como los de García Márquez, porque ahí uno no sabe dónde comienza la fantasía o la realidad. Pueblo mágico. Y como es en la infancia, cuando se grababa con más fuerza las imágenes, ha quedado en mí la magia de ese pueblo. Pueblos que viven de una eración térra, que existen porque por ahí pasa un tren..."

"Dobó de haber estado en Paine hasta los diez años, pero siempre volví porque gran parte de mi familia vive ahí. Están allí mi bisabuela, mis tíos, mis tíos. Y los muertos están ahí. No sé qué edad tiene mi bisabuela. Es eterna y tiene una memoria increíble. Un personaje fuera de la realidad.

OPERA A LA VERDAD

C. M.

Miguel Littin y su "Chacal de Nahueltoro" [artículo] Nena Ossa.

AUTORÍA

Ossa Puelma, Nena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Littin y su "Chacal de Nahueltoro" [artículo] Nena Ossa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa